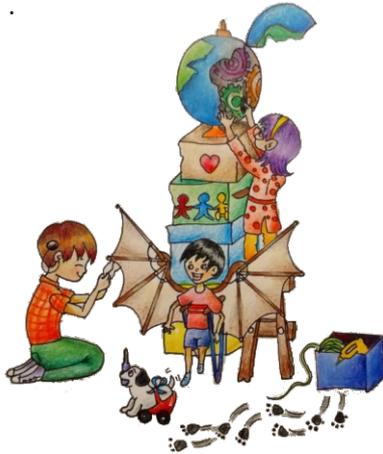




Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

PERSONAS NEURODIVERGENTES Y EL SÍNDROME DE ASPERGER

Ariana Micaela Rosales Argudo



poder contribuir positivamente en la sociedad.

Mi nombre es **Ariana Micaela Rosales Argudo**. Tengo 17 años. Estudio el tercer año de BGU en la Unidad Educativa Particular Salesiana María Auxiliadora. Mis pasatiempos son muy diversos; disfruto mucho leer, aprender cosas nuevas, me encanta escuchar música y pasar tiempo con mis amigas. Me gustaría estudiar psicología o sociología en la universidad, para seguir entendiendo el comportamiento humano y

Resumen

Una persona neurotípica es aquella que tiene un funcionamiento cerebral acorde con lo que espera la sociedad, mientras que una persona neurodivergente es la que percibe el mundo de una manera que infringe con lo que definimos como normal. La neurodivergencia se refiere a las personas que tienen condiciones como dislexia, dispraxia, déficit atencional con hiperactividad (TDAH) o que pertenecen al espectro autista. Una persona neurodivergente tiene los mismos derechos y necesidades que una persona neurotípica; sin embargo, estas personas son incomprendidas y excluidas, por lo

que mediante el análisis de los comportamientos de una persona con síndrome de Asperger y las diferencias que presentan con una persona neurotípica, se pretende dar a conocer lo que los diferencia de los demás y cómo podemos entender su funcionamiento cerebral. De la misma forma enseñar que, los neurodivergentes son diferentes, mas no «anormales» o estafalarios, y bajo ningún concepto se les debe atribuir adjetivos como «locos» ni ser víctimas de discriminación.

Palabras clave: neurodivergente, neurotípica, Asperger, comportamiento, cerebro

Explicación del tema

Vivimos en una realidad que se caracteriza por la necesidad humana de pertenecer y que nada se salga de lo establecido. El ser humano repele a lo que es diferente, teme a lo que no entiende y muchas veces prefiere vivir en la ignorancia en lugar de comprender y aceptar que no puede controlar la forma con la cual cada individuo percibe el mundo. En consecuencia, en esta realidad, si no se piensa o actúa conforme a la regla y a lo ya categorizado como «normal», una persona puede ser discriminada, estigmatizada y relegada de la sociedad.

Alrededor del mundo existe un porcentaje de la población, entre el 15 y 20 %, que es denominada neurodivergente, debido a su percepción distinta del mundo. Un individuo puede ser considerado neurodivergente si su cerebro aprende, funciona o procesa la información de manera diferente a la mayoría de las personas. La neurodiversidad abarca una variedad de condiciones como el autismo, el síndrome de Asperger, la dislexia, la dispraxia y el trastorno por déficit de atención e hiperactividad [1]. Son personas con características neuronales diferentes al promedio, sin embargo, estas características distintas no son sinónimo de enfermedad, pues diferente a lo que se piensa, no presentan ninguna discapacidad cognitiva o retraso mental. Sí, pueden presentar condiciones que sean un obstáculo para la adaptación social, socialización o algunos aspectos del aprendizaje, pero estos retos no afectan o comprometen su capacidad cognitiva, integridad física o dignidad humana.

A pesar de esto, siguen siendo constantes receptoras de estereotipos, estigmas y discriminaciones que les obstaculiza un mejor desenvolvimiento en distintas áreas de su vida, como que el conseguir trabajo represente una odisea, ya que estadísticas demuestran que el 80 % de las personas con el espectro autista son desempleadas [2]. Con el fin de luchar contra la discriminación ante las personas con estas particularidades, se creó el término neurodiversidad o neurodivergencia. Este concepto lo comenzaron a utilizar personas pertenecientes al espectro autista y que, en resumen, significa que las diferencias entre los cerebros de las personas son simplemente diferencias y no trastornos o desórdenes ni enfermedades.

Existen muchas formas diferentes en las que se manifiestan las neurodivergencias, desde leves en las que la mayoría de personas no lo notarían hasta comportamientos más obvios que permitirán diferenciarlos del resto [3]. El síndrome de Asperger es un gran ejemplo, ya que es muy complicado detectar a simple vista si alguien a nuestro alrededor lo tiene.

El síndrome de Asperger (AS) es un trastorno del neurodesarrollo, el cual está incluido dentro de los Trastornos del Espectro del Autismo (TEA) [4]. Se trata de individuos con cerebros atípicos, sus diferencias resaltando en la comunicación e interacción social. Aunque suelen compartir características con las personas con autismo, su lenguaje es fluido y la capacidad intelectual es igual o superior a la media de la población [5].

Las personas con síndrome de Asperger, en comparación con una neurotípica, tienen problemas para identificar el lenguaje no verbal, es decir, los gestos, expresiones faciales y tono de voz. Asimismo, son muy literales, no entienden el sarcasmo, metáforas o las bromas.

Por ejemplo; una persona al encontrarse en una situación embarazosa puede usar expresiones como «me voy a morir de la pena» para expresar su inconformidad, sin embargo, un sujeto con síndrome de Asperger tomará sus palabras de forma literal y podría asustarse y creer que de verdad morirá. Este comportamiento es motivo de burla hacia esta minoría por su incapacidad de entender diferentes expresiones utilizadas frecuentemente, además de sentirse fuera de lugar por no ser capaces de seguir la conversación.

Perfeccionistas y rutinarios son sus características más notorias, pues comúnmente se autoimponen rutinas y se sienten ansiosos cuando esta es interrumpida o alterada por otras personas de manera imprevista. Se les complica comprender los sentimientos de los demás o expresar los propios, son muy directos y dicen lo que piensan en todo momento.

Su expresión verbal es correcta, pero, a veces, emplean el lenguaje de manera muy formal, siendo demasiado preciso y técnico [4].

Por estas tres razones la sociedad tiene el concepto erróneo de que son personas con falta de empatía, crueles y sin emociones.

Es común que eviten situaciones sociales, realizan movimientos repetitivos para tranquilizarse en situaciones de ansiedad, tienen dificultad para hacer amigos y al no comprender expresiones sociales podrían ignorar cosas importantes sin darse cuenta [6]. Una persona con Asperger seguramente no pueda entablar una conversación de más de unas pocas palabras, pero puede darte un discurso sobre porque Apple es mejor que Samsung o porque las ballenas son los animales más magníficos que existen. Son capaces de hablar por mucho tiempo sobre algo que les interese, aunque pueden tener dificultades para saber cuándo detenerse.

Las personas con este síndrome pueden tener familia, crear pocas, pero estrechas relaciones y contribuir con la sociedad. «No está mal ni es deficiente, sino que es una variedad del cerebro humano que tiene otras fortalezas y otros desafíos» [7].

El síndrome de Asperger se presenta de forma única y diferente para cada individuo, por lo mismo las manifestaciones van a depender en gran medida del medio social y familiar en el que han convivido. La comprensión del trastorno por parte de las personas con las que interactúan constantemente es vital para estas personas. El afecto y el amor pueden más que la presión y el trato fuerte que influirá negativa o positivamente en su vida [8]. El síndrome de Asperger no tiene cura porque no es una enfermedad, sin embargo, existen algunos tratamientos o procedimientos que pueden ayudarlos a manejar y entender mejor el entorno que los rodea, ayudándoles a tener una vida menos complicada.

Conclusiones

Las personas atípicas se enfrentan a retos y obstáculos que son considerados triviales y sin importancia para el resto. Desde una perspectiva diferente, en este mundo típico personas atípicas podrían hacer la diferencia, pues un ambiente inclusivo para todos produciría un cambio en el estilo de vida de estas personas y se podría aprovechar sus diferencias, pues gente diferente trae soluciones diferentes.

Cuanto más se acepte que está bien que los cerebros funcionen de distintas maneras, será más sencillo aceptar a las personas con estas diferencias y contribuir para que aprendan y prosperen en la sociedad. Se debe

informar y comprender que ser neurodivergente no es un problema ni una enfermedad, es solamente una manera diferente de entender y percibir la vida.

Las personas con Asperger u otro tipo de neurodivergencia no deben cambiar ni ajustarse a las expectativas de los demás, no tienen por qué avergonzarse ni ocultar quiénes son. La sociedad es la que debería acoplarse, deshacerse de los estigmas, estereotipos y mitos que rodean a esta minoría, por lo mismo se debe crear ambientes seguros e inclusivos que sean capaces de satisfacer sus necesidades.

Al final de cuentas, ser una persona neurodivergente no implica que no pueda lograr las mismas metas que cualquier otra persona, como progresar profesionalmente, construir sanas y estrechas relaciones o llegar igual de alto que una persona neurotípica. Aunque el camino para conseguirlo sea distinto y con más obstáculos por todas las trabas que enfrentan debido a la sociedad.

Una persona neurodivergente no es más ni menos que una persona neurotípica, son humanos únicos y de características diferentes. Por lo mismo, es importante conocer acerca de ello y no quedarnos con el concepto general erróneo que se tiene sobre el tema, para no someterlos a situaciones que les provoquen ansiedad y estrés. No discriminar ni excluir y para ofrecer el apoyo necesario en los espacios educacionales, laborales y sociales, aunque no lleguen a comprender el mundo como lo hace la mayoría, pueden aprender a manejar con el tiempo sus variantes, controlar las frustraciones, cambios de rutinas, ambientes sociales y decepciones con mayor facilidad.

Referencias

- [1] LifeWorks. (2021). *¿Qué es la neurodiversidad?* LifeWorks. [En línea]. Disponible en shorturl.at/jmpIZ
- [2] Infosalus. (2018). *La discriminación social, educativa y laboral que rodea al síndrome de Asperger.* EUROPA PRESS [En línea]. Disponible en shorturl.at/bfqAD
- [3] Psicoamena. (2022). *¿Qué significa ser neurodivergente?* [En línea]. Disponible en shorturl.at/mHMZ9
- [4] Confederación Autismo. (2018). *Lo que no sabías*

- del Síndrome de Asperger*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/cmvyN
- [5] Autism Society. (2015). *El Síndrome de Asperger*. Autism Society. [En línea]. Disponible en shorturl.at/sBHQX
- [6] Gómez, A. (2021). *Síndrome de Asperger. Signos para identificar este trastorno*. Cruz Roja. [En línea]. Disponible en shorturl.at/czP78
- [7] García, S. (2021). *¿Qué es la neurodiversidad? Tecnológico de Monterrey*. [En línea]. Disponible en shorturl.at/pqAR3
- [8] Estrella, L. (2016). *Asperger: Ventajas y desventajas*. Costa Verde DR. [En línea]. Disponible en shorturl.at/bpuB9